



A.
55
E
38)



RELACION,

DE LA REDENCION DE CAUTIVOS,

QUE POR LAS PROVINCIAS DE CASTILLA, y Andalucia del Real, y Militar Orden de Nuestra Señora de la MERCED, se hà executado en la Ciudad de Argèl por el mes de Abril de este año de 1739. su entrada en la Corte de Madrid; y solemne Accion de gracias, que se celebrò con una lucida Procefsion el dia 7. de Junio, llevando el Estandarte el Exmo.

señor Conde de Salduña, asistido de la Grandeza.

SIENDO REDENTORES POR LA PROVINCIA DE Castilla el R. P. Mro. Fr. Joseph Antonio Vazquez de Aldana, y Padre Presentado Fr. Juan Talamanco, de la Familia Calzada; y de la Descalza el R. P. Mro. Fr. Juan de San Agustin: Por la de Andalucia los RR. PP. MM. Fr. Pedro Ros-Valle, y Fray Diego Espejo, de la Familia Calzada; y de la Descalza el R. P. Mro. Fr. Nicolàs de la Santissima Trinidad.

MARIA Santissima de la MERCED, que al gusto de su Unigenito Hijo, y Nuestro Redentor esmaltò las glorias de nuestra España, con el piadoso Instituto de Redimir à los que yacen en las tinieblas de la muerte, ò de la Esclavitud, es la misma que à pessar del Infierno allana las dificultades que se oponen à los Hijos de su eleccion, hasta lograr la felicidad en las empresas à que los destina, y embia, como Madre del mayor amor; asì se experimentò en la Redencion, que se dispuso este presente año para alivio de la Cautiva Christiandad.

El dia 8. de Abril desembarcaron los Padres Redentores en Ar-

Argel , banco de Galera en que reman , y sudan los Christianos à la voluntad de la Mahometana barbaridad ; alegraronse los Cautivos con su vista considerando gastados los eslabones de sus cadenas , y endulzada la esperanza de su libertad deseada ; y los Padres se conturbaron con las melancolicas noticias , que corrian en la Ciudad , certificandolos , que la Tayfa , ò Gobierno de Argel havia puesto en la cabeza del Bey , que violentasse à los Papaces , à que rescataffen tambien à los Bienvenidos , (que ellos dicen) y son los Desertores de la Plaza de Oran : era esto faltar à lo estipulado en el Passaporte , y los Padres consolando mucho à los Christianos bien perdidos en servicio de nuestro Rey , se desahogaron diciendo : que aunque se podia temer qualquiera violencia de la Barbaridad , no obstante confiassen en MARIA Santissima , que dispondria guardase el Bey su palabra , y reduciria su corazon à la observancia de la razon , y justicia.

Dia 9. se dedicaron los Redentores à saber con certidumbre el dictamen del Bey ; visitaron al Jasnachì , (es como primer Ministro) y le informaron : que el Rey de España en virtud de los pactos contenidos en el salvo conducto , los embiaba al rescate de sus Vassallos , que no huvieffen sido Desertores de Oran : y que si se les forzasse à que tomassen uno solo , se tubiera entendido , que antes eligirian quedarse en Argel condenados à perpetua Esclavitud , que consentir en essa determinacion ; à cuya resolucion respondió el Jasnachì estimulado de la razon : ser verdad , que los Turcos , y Ministros principales , que tenian Christianos bien venidos , havian instado al Patron , à que en la Redencion los hiciesse alzar , ò rescatar indiferentemente con los demás , respecto de que todos eran Christianos , y Españoles ; pero que el trabajaria lo possible , en que el Bey se mantubiesse en lo pactado. Con esto , y con el agassajo , que gustò mucho al Jasnachì , se bolvieron los Padres à su Posada , muy contentos de haver dado este passo à su justificada pretension.

Dia 10. acordaron todos los Redentores hacer el esfuerzo imaginable en no admitir à sabiendas al que constasse ser verdadero Desertor , aunque se expusiesse à padecer los trabajos de la Esclavitud ; porque debian observar las instrucciones de su Rey , y de su Rmo. General Fr. Joseph de Mezquia , y sobre todo se debian mantener en las condiciones del Passaporte , para que los Fieles Vassallos del Rey , y de nuestra Nacion no fuesen defraudados de las limosnas à que tenian anterioridad.

Dia 11. dicha la Missa de Nuestra Señora, para la buena expedicion de la Empresa, fueron los Redentores à Casa de Rey para principiarla. Yà tenian à los Christianos en un Patio con sus cadenas, y grillos, y para ordenarlos llovian sobre ellos desatinados palos, que podian lastimar à los corazones mas duros: empezòse à tratar del rescate de los Cautivos de Golfa, y Cozinha, que pertenecen à la persona del Bey, y hallandose entre ellos dos Desertores, los hicieron instancias à que tomassen si quiera uno, pero los Padres Redentores insistieron en lo que tenian acordado; hubo grandes altercaciones sobre el punto, mas al fin, viendo la resistencia, los apartaron, y pusieron otros Christianos de satisfacion en su lugar. En la fila de los Passabarrros separaron los Padres quatro, que hallaron ser de los miserables Desertores, y escogieron otros quatro bien perdidos; y asì fueron ajustando hasta 123. Cautivos de Baylique; conociòse bien lo que importò tener ganado al Jasnachì, pues à sus persuasiones se mantuvo firme en lo prometido el Governador. Retiraronse los Redentores à su alojamiento alegremente satisfechos del negocio, que se havia logrado; dieron gracias à MARIA Santissima de la MERCED, que para el buen exito de las Empresas de piedad, sabe trocar los corazones del mas Barbaro, y Tyrano Rey.

En los dias 12. y 13. se ajustaron los Cautivos de los Aguaytes, que son los Christianos, que tienen los principales Ministros del Gobierno, y como vieron que el Bey no avia querido forzar à los Padres à tomar Bienvenidos, se abstuyeron tambien ellos, y procuraron dar los Españoles de buena pressa; importa mucho el exemplo del que manda.

Desde el dia 14. hasta el 24. se fueron rescatando Vassallos de nuestro Rey, que estaban en Particulares, anteponiendo, y aun buscando à los que cautivaron con las armas en la mano en el servicio de España, y Funciones de Oràn, habiendo executado con el favor de Dios, y de su Madre MARIA Santissima de la MERCED la numerosa Redencion de 444. Cautivos, y en ellos 24. Muchachos, que estaban à grande riesgo por su corto conocimiento: 10. Mugerres, (no quedando en Argèl mas de nuestras Provincias, y Nacion) y 130. Soldados, que en Mar, y Tierra perdieron su libertad. Atendieron con gran desvelo al rescate de unos Muchachos Catalanes de ocho à diez años, que estaban tierra adentro, con el Alcayde de Costola uno, y con el Bey de

Titere otro, y ambos (segun cierto informe) en inminente peligro espiritual; discurrían en el modo de su remedio, que dificultaba la distancia, y quando menos pensaban fuè la Madre de Dios servida, que viniendo à pagar la Garrama sus Patronos, los traxeron consigo, y se logró su Redencion con grande consuelo de los Religiosos; porque experimentaron que los Muchachos, yà havian olvidado su Idioma, y los iban abriendo el camino de su perdicion. Tambien buscaron los medios para el rescate de otro Muchacho Andalúz, que tenia el Bey de Constantina sesenta leguas de Argel, por el grave riesgo à que estaba expuesto de renegar; y à costa de no pocos cuydados facilitaron el alivio de su prompta Redencion.

Dia 25. se concluyeron los Canges de cinquenta Christianos, con otros tantos Moros, que la piedad de nuestro Catholico Rey, y su Real Almirantazgo concedieron para este fin.

Dia 26. se hicieron las prevenciones para el Viage, y buelta à los Reynos de España: se embarcaron los Christianos de los Canges, las Mugerres, y la mayor parte de los Muchachos, por evitar la confusion, que suele haver el dia que se embarca toda la Tropa de los Cautivos.

Dia 27. dedicado al Redentor, y glorioso Martyr de la **MER-
CED** San Pedro Armengòl, fuè para los Padres Redentores dia de padecer, haciendolos el Señor la gracia de que llenassen en parte el empleo de Redentores, para que pudiesen con razon decir las palabras de San Pablo, que trobadas aplica la Iglesia al referido Santo: *Vàn al Africa ignorando lo que los puede acaecer en aquel Pais.* Fuè, pues, el caso: que passando los Redimidos para el embarque por una calle estrecha, que guìa à la Marina, y en donde ay una Mezquita abierta con los Morabutos puestos à sus umbrales, y en las gradas, para convidar, è instar à los Christianos, que dexados de la mano de Dios quisieren voluntariamente abrazar las falsedades del Alcoràn, se moviò un tumulto de Moros, y colorios Musulmanes, que son los zelosos de su falsa Religion, y hechando mano à los Christianos los forzaban à entrar en la Mezquita con los deseos de alistarlos en su disparatada Secta; mas viendo los Redentores la violencia con voces, y razones intentaron impedirla, diciendo: que no estaba en usanza, y era la fuerza contra toda justicia, y entonces cargando sobre ellos un tropel de Moros con los gritos, que acostumbra su barbaridad, los pusieron en notable tribulacion; porque à uno que iba

iba mas adelantado le hicieron caminar à golpes , y empellones sin poner los pies en el suelo ; à otro le abrieron à yerro una herida debajo de un ojo , à otros los ultrajaron à puñadas , y bofetadas , y à otro que cerraba la Comitiva de los Cautivos , porque impedia la entrada de la Mezquita à dos muchachos Valencianos (que con su Padre arrebataron , y yà tenian asidos los Moros) diciendo : que el Gobierno , ni el Bey permitirian tan execrable maldad , y quando faltasse su justicia , no faltaria la de Dios , saliendo contra el de la Mezquita un Hypocrita Morabuto , teñido cara , y manos de color amarillo , à su desentonada voz le acompañò un infernal tropel , descargando todos sobre el Padre Redentor un diluvio de cozes , y bofetones ; le quitaron el baston , y le dieron con el muchos palos , hasta que rendido cayò al suelo , y le llevaron arrastrando la calle abajo , como cinquenta passos.

Alzaronle de la tierra dos Cautivos , y herido de la pèrdida de los Christianos , que en la Mezquita tenian los Moros violentamente detenidos , se encaminò à pedir justicia à la casa de Rey , en donde encontrò al Jasnachì , que informado del suceso , y de la justa queja del Papaz , (como el decia) llamò à toda prisa dos Chauces de Turcos , (son como Alcaldes de Corte) y los mandò que luego al punto fuesen à la Mezquita , y hechassen fuera los Christianos detenidos por los Moros ; acompañòlos el Padre Redentor hasta los umbrales de la Mezquita , en donde templò los trabajos que havia tenido con el gusto de ver al Padre de los muchachos forcegear con los Moros ; y asido fuertemente del un hijo llamaba à las puertas del Cielo para su remedio ; al otro muchacho , que por defenderse , y desembarazarse de los Morabutos , sacò un cuchillo de cortar pan que llevaba oculto en la faja , y hizo apartar mas que de passo à los que le tenian agarrado , con tan buen ayre , que hiriò à dos de ellos. Levantaban los Mahometanos el grito ; y la voz atiplada del muchacho sobrefalia diciendo : *Yo soy Christiano por la gracia de Dios : Viva la Fè de Jesu-Christo* : Entonces los Chauces apartaron los Moros à palos , y cogiendo de la mano à los Christianos los sacaron fuera de la Mezquita , y los embarcaron. Con los Chauces bolviò el Padre Redentor à casa de Rey , y dixo al Jasnachì : que yà veia como los Moros havian vulnerado la seguridad , y salvaguardia , maltratando à los Redentores con insolencias ; que si aquello se permitia no ayria en el Mundo quien se fiasse de su palabra ; y el

Jas-

Jasnachì respondiò : que procuraria averiguar el culpado , y daría satisfacion ; hizo à los Chauces buscar , como buscaron, el baston que quitaron al Padre Redentor , quien se despidiò dexando à los perros Mahometanos con mil Demonios , y embarcandose en el nombre de Dios , y de MARIA Santissima con sus Christianos.

El viento que corria era contrario para Cartagena , porque era Poniente , y así se tomó el rumbo de Mallorca , en cuyo Puerto anchoraron el dia 30. de Abril. Hicieron su Quarentena , y el dia 8. de Mayo se dispuso la Accion de gracias ; no se puede ponderar el gusto , el agasajo , la cortesania , y la caridad , con que honraron à los Padres Redentores , y hicieron plausible la Procecion de los Cautivos el Ilustrissimo Cabildo de aquella gravissima , y sabia Cathedral , los nobles Senadores de la Ciudad, los Cavalleros , las Religiones , y la devocion de su numeroso Vecindario ; permanecerà con mucha razon su memoria en los Annales del agradecimiento. Despidieronse los Redentores de los que los havian favorecido : y hechos à la bela llegaron con sus Cautivos à Cartagena el dia 16. y hallandose en Murcia el 21. se ordenò la Procecion de Accion de gracias , asistidos Redentores y Cautivos de la Nobleza , y de los Prebendados de su Santa Iglesia, que quisieron à porfia tener parte en el triunfo de la misericordia, compitiendo à Mallorca la Palma.

Acercaronse el dia 2. de Junio al centro de esta Monarquia , à Madrid Emporio de la Magestad , y de la magnificencia ; fueron hospedados en la Quinta , ó Casa de Campo de un Principe , que por la liberalidad de su honorifico Hospedage , por la piedad , el gusto , y agasajo con que visitò à Redentores y Cautivos ; adquiriò este dia en la religiosa estimacion , sobre Pio , el renombre de Piissimo. Por la tarde llovian coches como agua , sin que las muchas pudiesen suspender la caridad , con que los Señores abrigaron à su lado à Redentores , y Cautivos por amor de Dios , conduciendolos hasta el Convento de Nuestra Señora de la MERCED ; la Entrada fuè de Primavera , y quizá por esso tomó su principio desde la Florida. Llegò el tiempo de que los Timbales , y Clarines publicassen la Funcion de Accion de gracias para el Domingo siguiente , que amaneciò encapotado , y con señas de continuar el diluvio de los dias antecedentes ; pero la Señora Redentora dispuso gozasse la devocion de Madrid del vistoso triunfo de su caridad ; auyentò las nuves , se fuè po-
nien-

niendo el dia claro , y sereno , y yà por la tarde se viò la carrera preparada , con modo tan raro , que pudo andarse sin calor , ni polvo.

A cosa de las quatro se formò la Procefsion en dos filas , ò hileras de Religiosos de la MERCED , Calzados , y Descalzos , interpolados con ellos los Christianos Redimidos. Iba delante una tropa de Soldados , despojando las Calles de los embarazos de coches , y de gentes ; procedian los Timbales , y Clarines , y en el cuerpo de la Procefsion resonaban tres Choros de Instrumentos Musicos , que alternando suaves , y sonoros ecos , suspendian maravillosamente las potencias , y sentidos. Tres Estandartes eran las Vanderas que distinguian el todo de la sagrada , y grave comitiva. El primero sostenido de un Padre Redentor , y dos Cautivos ; el segundo de un Rescatado , y dos Religiosos ; y el tercero , que ocupaba el centro le conducia el Excmo. señor Conde de Salduña , Marquès de Castel-Novo ; y à tan noble , y señalado Alferez de la Madre de Dios de la MERCED , dicho se està : que seguian , y acompañaban numerosos supuestos de la mayor Proceridad. No se puede dudar : que los Grandes señores con solo dexarse ver dan mucho cuerpo , y mucha alma à una Publica Funcion.

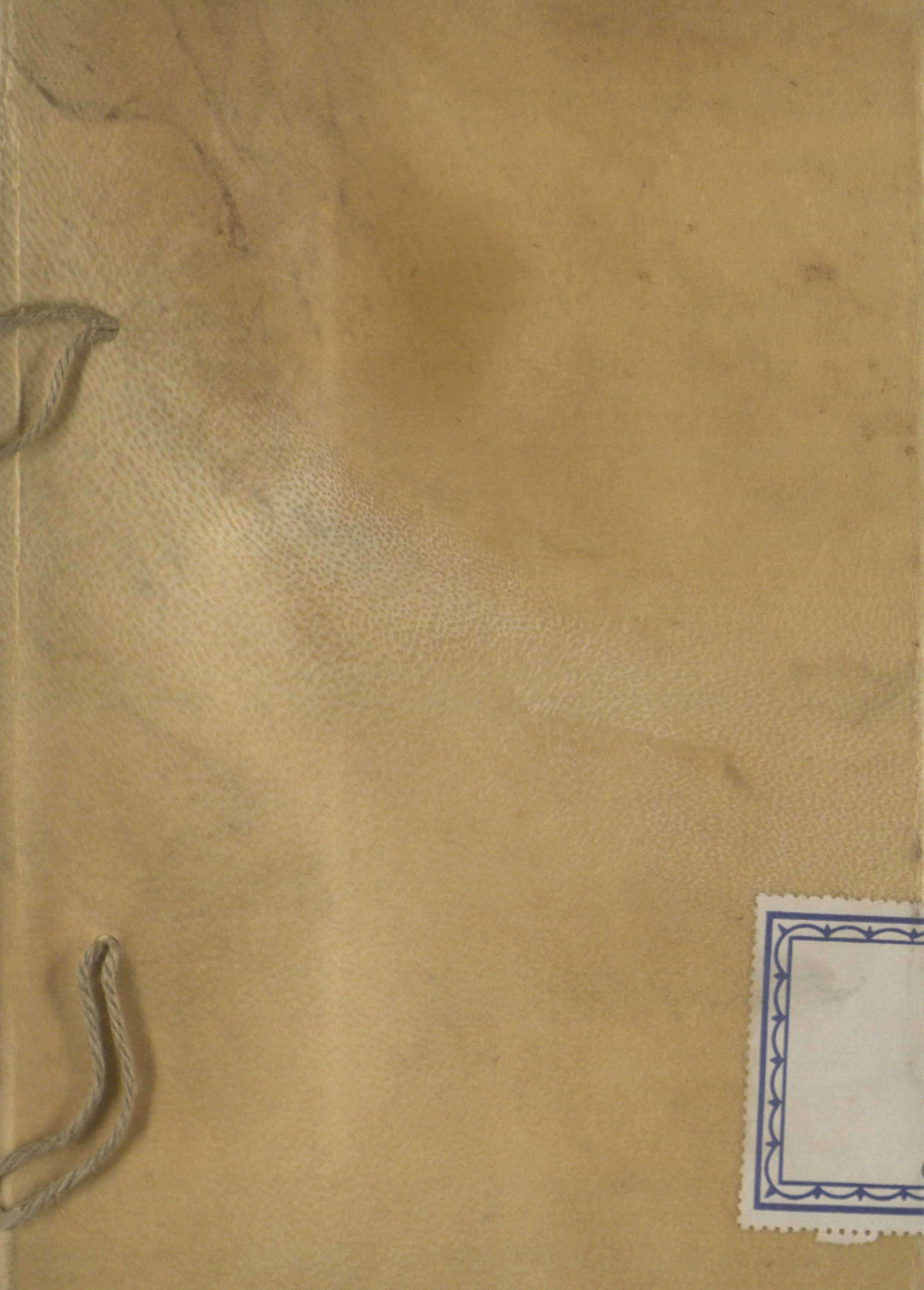
La Imagen del Moysès de la Ley de Gracia , el Gran Padre , y Patriarcha San Pedro Nolasco , esmaltado el vestido de ricos preciosos Diamantes , resplandecia al parecer con nueva gloria accidental viendose presidente de los muchos Inocentes redimidos , que tirando con cintas de sus andas llevaba en triunfo delante de si. A dos de los Padres Redentores seguian modestamente las Mujeres redimidas de la tyrana esclavitud , y hechas racionales pias tiraban del Throno del mejor Salomòn , de la hermosa Imagen de MARIA Santissima de la MERCED , que con la Magestad de hija del Principe mostraba à todo el concurso la benignidad de sus ojos , gloriandose de que vieran los Fieles los caritativos , y tiernos efectos de la maravillosa obra de sus manos.

Afsi discurriò la Procefsion entre las varias , y vistosas colgaduras de las calles , hasta llegar à la Casa del Eminentissimo Señor Governador del Consejo , que uniendo discretamente la authoridad de Principe de la Iglesia con la humildad religiosa de numerarse entre los Cautivos de la Señora , se dexò ver en lo descubierto de un balcon , dando à MARIA Santissima mil parabienes , y à toda la comitiva mil bendiciones. Concluyòse la carrera en la Iglesia de

de la MERCED, y en nombre de todo el concurso, que estrechaba las espaciosidades del Templo, se dieron à MARIA Santissima las gracias del tropheo diciendo: *Ave Madre de clemencia, consoladora de afligidos, Redentora de Cautivos, gloria de Jerusalem, alegria de Israel, y honra de nuestro Pueblo.*

TODOS SEA PARA GLORIA DE DIOS,
y de su Madre MARIA Santissima de la MERCED,
Institutriz de tan grande Obra de piedad; del Es-
clarecido Padre, y Patriarcha S. Pedro Nolasco, y
de los demàs Santos Redentores de la Real,
y Militar Religion.

S. C. S. R. E.



F. A.

965

BRE

(1738)